

CUENCA ROJA

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA

Dirección y Administración **Doctor Chirino, 6**

El comunismo empieza donde hay un espíritu de sacrificio por parte de las filas obreras para trabajar con ritmo acelerado y aumentar la productividad de su trabajo. (Lenín)

Comité, control, comunidad, colectividad, incautación, requisita, intervención, cooperativa

Son todas ellas palabras muy empleadas en la actualidad. El léxico del campesino se ha enriquecido con estos nuevos vocablos y como el que tiene una cosa nueva, los luce a cada instante con aire de suficiencia. Todas estas palabras eran desconocidas para el campesino hace nueve meses. Ha tenido que producirse una conmoción grande en la vida social de España para que llegasen al campesino estos términos nuevos. Ya poseen los términos gramaticales que han de hacer la felicidad de los trabajadores. Con ellos algunos creen tener en sus manos la clave de la revolución. Si estos «algunos» fuesen los trabajadores del campo no pasaría de ser una equivocación, si su creencia no pasase de la idea. Pero estos «algunos» son a veces dirigentes políticos o sindicales, que sin esperar la revolución, se les vino encima cuando carecían de una preparación. Ahora es preciso actuar de acuerdo con la corriente que nos impulsa y actúa. Lo grave es que se actúa sin base, sin conocimiento, sin preparación para ello. Las palabras se pegan al oído y es fácil repetirlas. Así, tomándolas de quien las sabía emplear, son del conocimiento de todos. Lo que no ha podido ser del dominio de todos ha sido su concepto. Para tener un claro concepto de estas palabras es preciso un estudio profundo de los problemas sociales. Esto está en los libros y en España—, hasta ahora, se ha leído bien poco.

Sin leer mucho y estudiar concienzudamente es imposible tener un criterio claro de los casos concretos que se presentan en un movimiento revolucionario como el que vivimos, pero sin embargo es bien fácil adquirir una responsabilidad y erigirse en director de masas inconscientes que ponen en él sus esperanzas de reivindicación, empleando frases aprendidas de memoria que jamás fueron comprendidas y que impulsan a cometer torpezas en las que hay siempre un responsable.

En estos momentos tan delicados, cada paso que se da debía ser bien estudiado y medido por la transcendencia que puede traer en un futuro que todos deseamos que sea de prosperidad. No se debe actuar alocadamente. Con la vista puesta en un ideal muchas veces hay que dar rodeos largos, hay que caminar sendas inmensas para conseguirlo. La línea recta no existe en la geometría social. El que quiere seguir esta línea recta hacia el ideal, cae, y al caer hace mucho daño.

Hoy, en nuestra provincia se está hablando mucho de colectividad. Se quiere ir a ella por la línea recta, suprimiendo rodeos que parecen superfluos. Se ha dado la consigna «Colectivizada», y el campesino va a la colectivización. ¿Cómo? Como él la entiende.

Hemos visto los estatutos de una colectividad. Silenciamos su nombre. El artículo 1.º de estos estatutos dice así: «1.º A los fines de llevar a efecto los planes colectivos por unanimidad, tratar de que se deje en barbecho las 120 fanegas de tierra roturada por los obreros en el sitio llamado...»

Para estos compañeros que constituyen la colectividad es esto lo fundamental de ella: dejar en barbecho la tierra roturada, saben que esto es beneficio para la tierra y lo ponen en primer término. Ellos entienden mucho de trabajar el suelo. Tienen una buena voluntad. Pero esto basta. Una organización de tipo social no puede quedar basada en 180 fanegas de barbecho. Es preciso hacerla en principios que ellos no comprenden.

El artículo 12 dice: «Los servicios prestados por colectivistas en casas de los patronos su importe deberá ser ingresado en el Consejo de Administración». Este artículo está lleno de justicia social. Los jornales arrancados al patrono son más elevados que los de la colectividad. Así lo exige el momento económico por que atraviesa. Pero olvidan que la colectividad debe perder todo contrato con la propiedad particular. No saben que esto puede ser un peligro grave en época de la recolección, cuando el patrono necesita la máxima cantidad de mano de obra y los jornales alcanzan un precio más elevado. Conocemos bien esta colectividad, muy digna de alabanza. Los hombres que la dirigen son viejos luchadores proletarios, con fe ciega en su triunfo. Están llenos de abnegación y dispuestos al sacrificio, pero les he oído lamentarse de que los obreros no responden a la idea que ellos tienen y es natural. Han montado una colectividad siguiendo la consigna del momento.

Colectivizar. Pero no han sabido montar esta colectividad sobre la base social firme e inquebrantable que requiere. Es una colectividad montada en el aire. Todos deseamos que no se derrumbe, pero si algún día cae, que nadie vaya predicando a este pueblo ideas colectivistas. El fracaso de esta colectividad retrasaría en este pueblo muchos años el convencimiento colectivista que todos deseamos. Por adelantarnos, siguiendo a quien no está capacitado para dirigir, en vez de adelantar en el momento revolucionario, damos un paso atrás. Es preferible tener paciencia. Esta si que debe ser la consigna para el campesino de Cuenca tan desorientado en estos momentos. Paciencia y máxima producción para los frentes. Que las colectividades se

COMO VIENE...

Al camarada Redactor Jefe de CUENCA ROJA.

Estimado Camarada: Salud. Te agradecería infinito publicaras estas líneas que siento en el ánimo una joven revolucionaria que anhela la victoria del pueblo.

Se habla de tantas y tantas cosas, de unas y de otras fórmulas y después que termino de leerme todos los periódicos que vienen a esta capital, veo en «Castilla Libre» una líneas que son símbolo de respeto y de mérito; que hay que ganar la guerra, que hay que trabajar para la guerra, y que todos tenemos la obligación de poner lo que podamos para derribar al fascismo; pero cuando termino de leer, pienso si los compañeros redactores de algunos periódicos, no sabrán que existe Cuenca y lo que pasa en ella. Hace unos meses (5) vinieron a esta unos 6000 hombres uniformados, también vinieron para el mismo tiempo unos 4000 y pico; pero estos estuvieron solo unos días, y se fueron a cumplir con sus obligaciones, más los primeros aún los veo aquí, y yo pregunto, ¿que hacen aquí? ¿que defienden? es repugnante que no se pueda andar por la calle, por que se conoce que sus puestos están en las colas, están en los bares, en las calles, diciendo palabras deshonestas, palabras repugnantes que no hacen sino sembrar el odio en la retaguardia, y yo lanzo la anticipada protesta en nombre de las mujeres antifascistas, que estén conformes con esta tan justa protesta, que es en beneficio de nuestro triunfo.

Vivan las mujeres antifascistas de Rusia, viva la victoria del pueblo español.

Leonor MARTIN BLANCO.

DISCIPLINA

«Compañero: Se te convoca por ser trabajador de la tierra y uno de los que lleva las tierras requisadas para que voluntariamente pases, si te conviene, a la Colectividad y en caso contrario serás despedido de dichas tierras por tratar de llevar a cabo la colectividad en esta locali-

UN BOLCHEVIQUE ES UN REVOLUCIONARIO CON PSICOLOGIA REVOLUCIONARIA, QUE EN NOMBRE DE LA REVOLUCION HACE COSAS CONTRARIAS A LA LOGICA DE LOS QUE NO ACEPTAN LOS PRINCIPIOS Y METODOS REVOLUCIONARIOS.

constituyan, pero que sean constituidas por quienes saben hacerlo. Mientras tanto, produzcamos, porque así lo requiere la economía nacional y prepararemos al campesino para la nueva vida que se le avecina: la vida en comunidad.

¿En que quedamos...?

El semanario «Tierra», órgano del Secretariado provincial de Trabajadores de la Tierra, dice a grandes titulares: «Los, campesinos afirman cada vez más su posición al lado del Gobierno, y están dispuestos a repeler con las armas cualquier agresión de las bandas de saqueadores.»

El Decreto de 7 de octubre de 1936, del Gobierno de la República, refiriéndose a las fincas de los facciosos, dice textualmente... «la explotación de estas fincas se hará COLECTIVA o INDIVIDUALMENTE, según la voluntad de la MAYORIA DE LOS BENEFICIADOS, mediante acuerdo tomado en la asamblea convocada a tal efecto.»

El 5 de marzo último, el camarada Hermosilla, secretario de Trabajadores de la Tierra, en unión de un representante de la C. N. T., firmó un documento, cuyo primer punto dice así: «LAS TIERRAS E INDUSTRIAS INCAUTADAS SERAN EXPLOTADAS EN COLECTIVIDAD.»

Camaradas de la «Tierra»: no creemos que se apoye al Gobierno del Frente Popular firmando pactos que eslen en contraposición con los decretos que firme un ministro y los refrende el Presidente de la República; ni tampoco se respeta la voluntad de los trabajadores imponiéndoles por la fuerza la colectividad.

dad. Y para que te des por enterado se te convoca por esta entidad a que acudas esta noche día 11 a las ocho a la peluquería colectiva. Por el Presidente provisional: Dionisio Culebras.—Rubricado.»

Basta la citación transcrita para darnos idea de la manera de actuar de algunos Sindicatos en los pueblos de esta provincia, rebajando la disciplina que todos pregonamos, y que tan importante es en la retaguardia como en las trincheras para hacer que la guerra se termine cuanto antes.

Es el campo el sostén de nuestras brigadas y en el hemos puesto los ojos, evitando en estos momentos todas las diferencias que existan entre las familias trabajadoras, poner nuestras energías en la máxima producción base del sostenimiento de la vanguardia y esto sólo se consigue cumpliendo todos como un solo hombre las disposiciones que el Gobierno nos dicta ya que a todos los antifascistas nos representa.

No dudamos, y esperamos llevarlo a cabo en esta provincia, que el único medio de que el trabajador de la tierra pueda llegar a la prosperidad y bienestar que merece es la constitución de colectividades agrícolas; pero antes hemos de educar al agricultor español en esta modalidad de producción, sobre todo en provincias como la nuestra, en que siempre ha estado sometido al caciquismo, que se ha

servido de su miseria, dándole en arriendo pedazos de terreno con el terreno con el que apenas podían vivir, para fines electorales.

Las colectividades, como ha demostrado Rusia, para prosperar han de contar con un estado organizado en tal forma que produzca la maquinaria necesaria a las mismas, no solo para el trabajo de campo, sino también para poder montar en ellas las industrias relacionadas con la agricultura según las características de cada región y que tanto contribuyen por estar tan ligadas a ella al progreso de la agricultura.

Es, pues, necesario que la palabra disciplina no sea una más de las muchas que suenan en prensa y carteles de propaganda, sino una realidad, y son los sindicatos, como conductores de la masa campesina los que deben imponerla empezando por cumplirla. Es preciso cumplir y hacer cumplir el Decreto de 7 de Octubre, respetar a los renteros y pequeños propietarios de izquierda hasta que comprendan, como forzosamente ha de ocurrir, que la colectividades que se creen en esta provincia marchan con una prosperidad que solo puede alcanzarse mejorando los medios de producción, cosa que no puede hacerse con pequeñas parcelas por mucho cariño que se las tenga.

Disciplina de hierro para que no vuelva a producirse el caso del pueblo, que no cito, a que se refiere la citación tan original que tenemos en nuestro poder.

CONTESTAMOS A LAS PROVOCACIONES PIDIENDO UNA MAYOR UNION ENTRE LOS ANTIFASCISTAS.

¿Censuran, vituperan, la-dran? No temals estamos en nuestro puesto.